

tan santo: y movido à piedad el Cavallero, pidió vn recado de escribir, y le hizo vn papel à el Maestro de Campo Don Agustín de Estrada: ordenandole, que le mandasse hazer el Abito: y asimismo, que le diesse todo lo necesario para el efecto.

El Doctór Montalvo dize en su Historia, que los medios, para costear el Abito, los huvo el Venerable Pedro de vn Don Estevan de Salazar, à quien reconvinó el Siervo de Dios con cierta palabra, que le avia dado, de hazerle donacion de veinte pesos, para el primer Abito, que gassasse de el Instituto Religioso Franciscano: pidiendole, que commutasse su liberalidad en hazerle las expensas para el Abito de Tercero, como lo executò magnanimo, segun dize, este Cavallero devoto. Bien pudo ser, que aviendo obtenido Pedro la facultad dicha, no la quisiese poner en execucion, sin tantear antes este medio: y que aviendo logrado este, no pusiesse en planta el otro. Y sino fue así la serie de el suceso, no alcanzo, qual fuesse el fundamento de esta relacion. Venero la autoridad de el Escritor; pero para que los Lectores puedan hazer dictamen, debo dezir, que lo que llevo histo-

riado, se halla en tan autorizado testimonio, como son las informaciones hechas de el Venerable Pedro, para su canonizacion. El testigo, de quien es la deposicion, es Religioso de el Real Orden de la Merced; quien afirma, averlo oido de boca de el mismo Siervo de Dios en ocasion, que se iba à despedir de vna Imagen de Maria Santissima, que està en la Iglesia de su Convento: discurrendo, que en el nuevo estado no podria visitarla con la frecuencia, que antes solia executar. Facilitadas, pues, las precisas expensas, para costear la funcion, pidió licencia el Venerable Pedro à su Maestro de Grammatica, y se despidió de sus condiscipulos: mostrando en esta accion tan politica, quanto rendida, que dexaba el estudio, y elegia otro estado. Dispuestas así todas sus cosas, por consejo de su espiritual director, se vistió el Abito descubierdo de la Venerable Orden Tercera de Penitencia el año de mil seiscientos y cinquenta y cinco: y el año siguiente, dia onze de Junio, hizo su Profesion; sin que precediesse mas informaciones, que el manifestado testimonio de su ajustada conciencia, y exemplarissima vida.



CAPITULO VIII.

RETIRASE EL VENERABLE Pedro de San Joseph à el Calvario: promueve las asistencias de los Fieles à esta Capilla: y establece la solemne devocion de el Rosario.

AViendo el Venerable Pedro cumplido en parte la determinacion Divina, vistiendo el aspero sacó de Penitencia de la Orden Tercera de mi Serafico Patriarcha, quiso cumplirla en el todo; tomando alvergue en el Santo Calvario, como se lo avia intimado de parte de Dios, el que tuvo por Celestial Oraculo. Executò gustoso este superior orden, y eligió para su vivienda vna estancia, ó aposento estrecho de algunos, que ay en aquel sagrado sitio, para habitacion, de los que cuydan de la Capilla. Està el Calvario en lugar desierto, fuera de la Ciudad de Goatemala: y siendo por esta circunstancia muy oportuno, para exercitar bien los espiritus, hallò Pedro en su soledad muchos motivos, para atesorar virtudes en su alma. Aplicòse con singular cuydado à la limpieza de la Iglesia; barriendola, y aseandola primorosamente todos los dias: y con esta diligencia, no solo lograba la decencia de el Templo; sino que preparaba incentivos à la devo-

cion, que no pocas vezes se aficiona de este material ornato, y acaba en fogosa llama, lo que empezò fria curiosidad. Como la lastimosa tragedia, con que consumò nuestro Dueño Jesus el merecimiento de la Redempcion humana, era frecuente objeto de sus ojos, era tambien continuado assumpto de sus compassivas consideraciones. Su interior estava siempre sembrado de espinas, y punzantes afectos, y su cuerpo lleno de azotes, que le imprimia su mano; transformando la Capilla con pensamientos, y obras en vn vivo teatro de el Monte Calvario.

No quisiera Pedro ser solo en vn empleo de tan vniversal obligacion: y por esto se empeñò con estraña solitud, en avivar en los Fieles la memoria de tan soberano beneficio; atrayendolos eficazmente por varios modos à la frecuencia de aquel santo retiro. Exortabalos con discrecion tan artificiosa; que cogidos dulcemente con sus prudentes eficacias, no podian negarse à convenir en sus santas persuaciones. A vnos los comidaba, à tener vn rato de oracion mental: à otros les brindaba con exercicios penitentes: à otros los llamaba à rezar la Corona de la Virgen Santissima: y à todos les facilitaba su zelo el camino de la perfeccion. Disponia estos exercicios para distintos sujetos, y en diversas horas: y así negociaba

con santa astucia , que fuese el Calvario vniversal , y continua escuela de Christianos empleos. En ocasion , que se hazia vna obra en la Capilla , sirvió en el humilde empleo de Peon de Albañil : y siendo muchos los Ciudadanos , que iban solo con el fin de ver la fabrica , sacaban de su exemplar abatimiento singulares afectos de devocion. Quando avia semejantes concursos , solia el Padre Comissario de los Terceros ofrecer por cortejo algun agafajo ; y entre tanto que los huéspedes recibian el obsequio , disponia , que el Venerable Pedro fazonasse la mesa con la leccion de algun libro devoto ; para que con el gusto recreassen tambien el espiritu. Executaba esto el Siervo de Dios con voz tan tiernamente devota ; que nunca le oian los combidados , sin que se inflamassen sus afectos , y derramassen muchas lagrymas.

Por estos modos enamoraba fantamente à los hombres , que deslechos de su trato , y ambiciosos de su imitacion , desmentian con su frecuente asistencia lo desierto de aquel parage. Oy es el Calvario de la Ciudad de Goatemala vno de los celebrados Santuarios de la America , à quien ha hecho famoso , mas que la sumptuosidad de su fabrica , la frequentissima veneracion de la Christianidad : pero todos estos aumentos tuvieron su origen en la fervorosa sollicitud de este Siervo de

Dios. Antes que el Venerable Pedro estuviessen en el Calvario , solo era asistido los Viernes , y de muy pocos : pero despues , que le vivió este exemplar huésped , se ha hecho diaria su asistencia , y de numerosa multitud. Las almas , que allí logró para el Cielo este Siervo de el Señor , fueron muchas : convirtiendose vnos de el mal estado , en que se hallaban por la culpa , à el feliz estado de la gracia : y exforzandose otros à ser mas perfectos con la imitacion de vn exemplar tan prodigioso. En muchos fue tal la impresion , que hizo el poderoso influxo de de este Siervo de Dios ; que vistiendo resueltos el Abito descubierta de la Orden Tercera , se quedaron à vivir con el en el Calvario : donde los exerció santamente nuestro Pedro en la puntual observancia de su Instituto , en toda especie de mortificaciones , y en toda classe de virtudes.

Entre los piadosos ejercicios , que en aquel santo lugar fomentó la aplicacion fervorosa de el Venerable Pedro , es muy singular la devocion de el Santissimo Rosario , que hasta oy permanece , como digna memoria de tan Santo Introdutor. Avia hecho su cuydoso zelo , que se frequentasse mucho esta devocion en el Calvario : y pareciendole poco obsequio , que solo en aquel sitio fuese alabada de los hombres , la que es Reyna de los Angeles , dispuso , que

que se practicasse con mayor publicidad. Ordenó , que todos los Sabados por la noche saliesse los Fieles en vna bien ordenada Procecion : llevando en su compania vna Imagen de Maria Santissima , à quien la dilatada comitiva de asistentes servia con el reverente culto de innumerable copia de antorchas encendidas. Con esta disposicion caminaban alternativamente por todas las calles de la Ciudad ; cantando en voces de el mas devoto punto el Sacratissimo Rosario. Fue el Director de esta funcion solemne el Venerable Pedro , à cuyo zelo se debe el establecimiento de esta devocion en Goatemala , su dilatacion à todas las Provincias de aquel Territorio , y aun à los Reynos de España. Tan reciente es la introduccion de cantar el Rosario por las calles en estos Reynos por el fervor de el Siervo de Dios Fray Pedro de Villosa , Religioso de la esclarecida Familia de Santo Domingo ; que aun no ay tiempo , para que aya muerto en todos su memoria. Con justo titulo logra este Siervo de Dios en este punto tanta gloria ; pero no desdenará su zelo , que yo diga la Escuela , donde aprendió estos fervores. Hallabase este devoto Padre en Goatemala con vna Mision de Religiosos de su Orden , vn año despues de la muerte de el Venerable Pedro : y aviendo observado el calor hereditario , con que

executaban esta devocion los Bethlehemitas , frequentó con estrecha familiaridad la casa de Bethlehen , con el fin de informarse mejor de el modo , con que la practicaban. Hecha , y lograda esta diligencia , pasó despues à España ; y à imitacion de aquel exemplar , introduxo la misma devocion en estos Reynos. De toda la serie de esta Historia se concluye , que el Venerable Pedro de San Joseph Betancúr fue el primero , que inventó la solemnidad , con que se cantan por las calles los Rosarios : y que no solo Goatemala , y sus adyacentes Provincias ; sino tambien los Reynos de nuestra España deben esta utilissima devocion , como à su origen , à los fervores , de este Siervo de Dios , propagados en sus hijos.

CAPITULO IX.

DA PRINCIPIO EL VENERABLE Pedro de San Joseph à la fundacion de el Hospital de Convalecientes.

TAN solícito estuvo el Cielo en dirigir à nuestro Pedro sus operaciones ; que reservando para sí el desvelo de prevenirlas ; solo le dexaba el cuydado de executarlas. El mismo Venerable Personage , que le destinó el Calvario para su vivienda , y para su estado la Profesion de la Orden

D

Ter-